AÑO XXI — Nº 1547 —

EL DIA

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 9 DE 1962

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



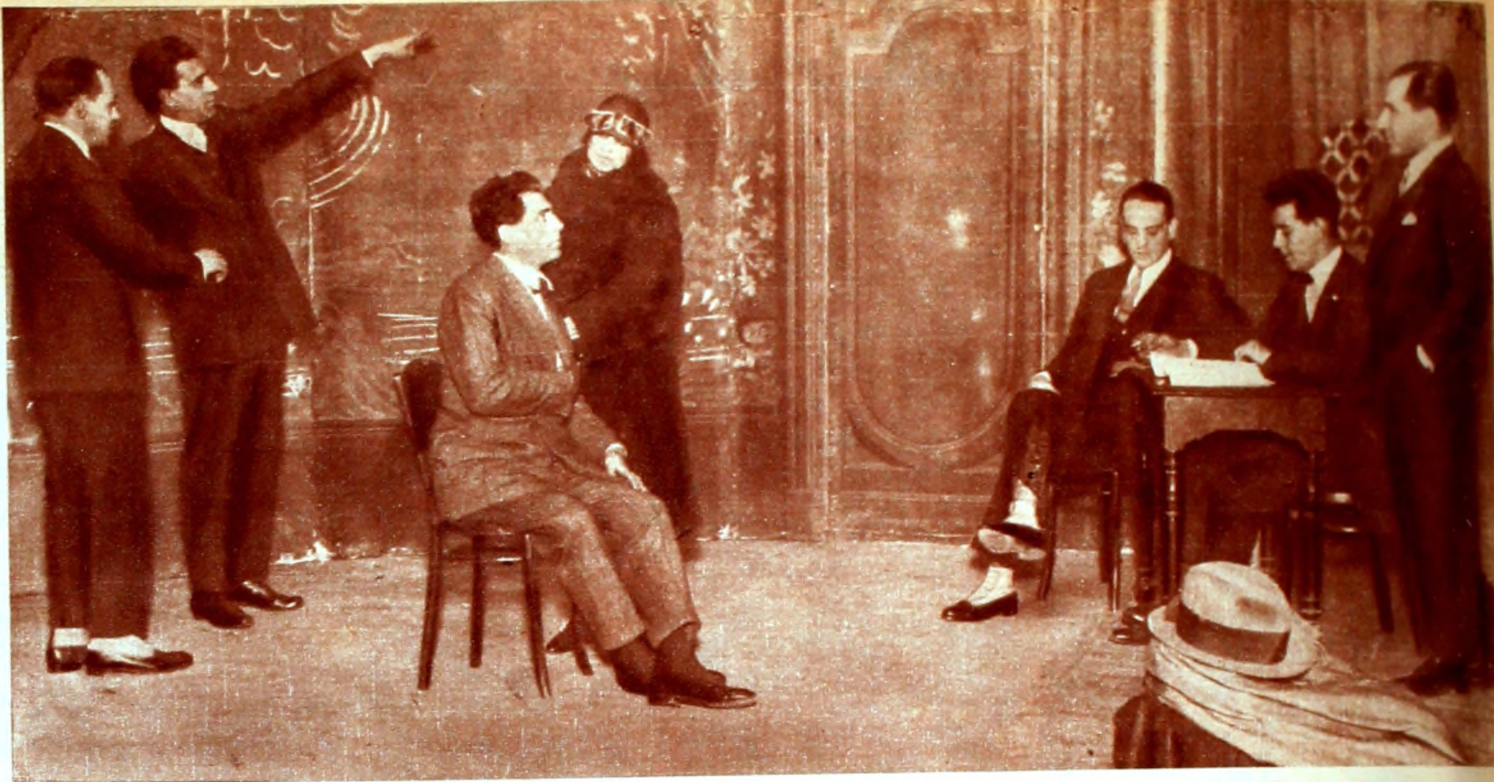
COLACION DE GRADO DE LAS NUEVAS NURSES

(Fotografía Juan Caruso)

En la Escuela de Nurses "Dr. Carlos Nery", se llevó a cabo la ceremonia de la colación de grado, e imposición de la toca a las nuevas egresadas, dando lugar a un simpático acto.



Carlos Brussa en el año 1923, la época de sus exitosas giras por el interior y países vecinos.



Octubre, 1925. La compañía Carlos Brussa ensaya en el escenario del Artigas, la comedia de Curotto y Lenzi, "El hombre que marcha". Junto al apuntador, Juan Barrios, los autores Lenzi y Curotto, mientras ensayan una escena de la obra la actriz Rosita Arrieta, y los actores Carlos Brussa, Martín Zabalúa y Héctor Cuore.

CARLOS BRUSSA

ABANDERADO DEL TEATRO URUGUAYO

HACE pocas semanas, comprobando en París, y en Madrid, el triunfo logrado por el "Teatro de la Ciudad de Montevideo", el más noble de los recuerdos nos estremeció en muchos momentos: Carlos Brussa.

A medida que pasan los años, su vida y y su fervor por nuestro teatro, significan un ejemplo insuperado.

Casi medio siglo de continuado trabajo, hicieron de Carlos Brussa —sin que él se lo propusiera— un abanderado. Supo guiar con inteligencia durante décadas un elenco de artistas uruguayos por todo el país y las naciones vecinas de Argentina, Brasil y Paraguay, llevando un repertorio integrado, en su casi totalidad, por autores nacionales. Cuando las nuevas expresiones del progreso alejaron al público de los teatros, Brussa encontró en los micrófonos el nuevo elemento para su vocación y su trabajo. En las difusoras particulares o en Radio Oficial, nuestros autores hallaron en su elenco un divulgador entusiasta. Las exitosas temporadas de teatro para niños realizadas en el escenario del Estudio Auditorio, año tras año, lo señalan como uno de los precursores del género en nuestra capital.

Trabajó, trabajó mucho, trabajó siempre. Sus temporadas nunca tuvieron apoyo económico oficial. Ganó dinero, mucho dinero, pero perdió más... Fue generoso, pero con una generosidad sin ostentación. Frente a las mayores adversidades económicas fue siempre el mismo; un hombre honrado, de inconmovible dignidad, seguro de su deber y de sus obligaciones. Lo conocimos muy de cerca, ya que trabajamos juntos años y años, en permanente camaradería. Y era conmovedora su seriedad en el trabajo, su respeto al público, a sus compañeros, a los autores. Era un ejemplo vivo de la disciplina en el trabajo. Por eso se le respetaba y se le quería.

Siempre ha sido y será el teatro una escuela de sacrificios, si se afronta con amor. Las vidas heroicas y gloriosas de la escena han llegado a serlo porque a él supieron entregarse totalmente. Nunca los triunfos son gratuitos. Siempre responden a factores ciertos, aunque muchas veces no los veamos o no los queramos ver. En todas las épocas, el éxito ha sido logrado al precio de grandes sacrificios, morales o materiales. El incesante progreso de la humanidad, la constante renovación de las costumbres, las guerras de cada siglo, hacen que las privaciones de ayer, hoy no nos parezcan tales. Pero las fueron. Lo que acontece, es que, día a día, cambian las circunstancias. En el año 1924, con Brussa y José Pedro Bellán, al frente de su elenco salimos un amanecer de la ciudad de Rocha, bajo lluvia torrencial, en varios coches —los famosos Ford "bigote"— rumbo a la hoy tan cercana ciudad de San Carlos, llegando entonces en las últimas horas de la noche. Viaje agotador, azotados por el agua y el frío,



Una de las últimas fotografías de Brussa, junto a Margarita Xirgu, en la ciudad de Rivera, en el año 1951, durante una de las giras de la Comedia Nacional.



El teatro para niños tuvo en Brussa entusiasta propulsor. El grabado nos lo muestra encarnando "El lobo" en la obra "Caperucita roja", en el escenario del Estudio Auditorio, en el año 1949.



…rlos Brussa con su elenco la noche de la inauguración del Teatro Español, de Durazno, el 4 de julio de 1931. Junto a Brussa, entre otros, se encuentran las actrices A. y O. Ro…guez Romero, María Angélica Reissig, Camila Testa y Maruja Gutiérrez; y los actores, Alberto Candeau, Ramón Otero, Juan José Severino, Julio Ferreyra, José Acerenza y Carlos Molina; el apuntador Luis Casatroja, el maquinista J. Fabruccini, y el empresario Tomás Russo.

…idos un centenar de veces para sacar …oches empantanados en el barro…

…ace pocos días, en menos horas, el …M. se trasladó de nuestra capital a …pa, cómodamente instalado en las pol…as de un "jet". La diferencia es clara. …factores tiempo, distancia y confort se …en superando día a día. Pero… quiere … decir esto que el viaje del elenco …lla-Guarnero-Larreta al viejo continente no haya sido sacrificado? ¡No! Otras …uy respetables son las preocupaciones …ficultades que impone la época actual. …su tiempo, en otra nota, habremos de …tirnos con detalles a la riesgosa y feliz…te lograda aventura, recientemente cum…i por los artistas uruguayos en esce…os europeos.

…por eso mismo, porque la vida nos ha …rado la suerte de encontrarnos junto a …ajadores tenaces del teatro en horas di…es y gloriosas para la vida cultural del …, el ejemplo de Brussa se agranda en …iempo.

…l abandono que en los últimos años se …echo del teatro en el Interior, por ra…s justificadas una veces, y no justifi…s otras, sería motivo de muchas consi…iciones. El público de tierra adentro está …oso de espectáculos, como no puede ser …otra manera. Aquellas largas tempora… que, año tras año, realizaba regular…te Carlos Brussa con sus elencos, habían …do en el interior del país el amor al …ro y la necesidad del público por otros …ectáculos, costumbres mantenidas tam… por diversos elencos del país que goza…, en su hora, de gran prestigio y cuya …r no se debe olvidar, como las compa…: "Teresa Lacannau-Pedro Becco", "Ro… Arrieta" y "Héctor Cuore", figuras to… de prolongada actuación anterior junto …russa.

…o formidable en aquel viejo luchador, … su fe y su amor en nuestro teatro. Y …vengamos en que tenía razón. El público …de a los actores que le interesa, en las …as que le interesan. ¿Cuántas veces fui…s testigos de salas agotadas, en todo el …s, ante el último estreno de una obra de …llán, Imhof, Zavala Muniz, Yamandú Ro…guez, Patrón, Bengoa, y tantos otros dra…turgos nuestros?

…Se insiste en menospreciar a los come…grafos del país diciendo que los autores …cionales no interesan. Se comete hasta el …ntado de organizar un concurso oficial … obras de escritores uruguayos, determi…ndose que las producciones seleccionadas …rán representadas en la sala "B" y no en … sala "A". Y frente a tan lamentables de…iones, la Comedia Nacional, que en su …imera década de vida anualmente recorría …da la República, cumple recientemente …s días de actuación en el interior con la …ra "Fausto Garay" de Zavala Muniz y las localidades se agotan horas antes de cada función.

Lo que quiere decir, que Brussa transitó siempre por un camino cierto. Autodidacta, despierto, con profunda vocación, superando su cultura día a día, era emocionante verlo trabajar en la preparación de los espectáculos, aconsejando a los autores un corte conveniente, o la modificación de una escena, o la expresión de un concepto, para que las piezas llegaran al público más cabalmente.

Su triunfo —emociones, aplausos, dinero que pasó y se fue de sus manos, y el cariño del público de todo el país— fue el premio a su conducta. Su vida fue trabajo incesante, fe en el destino de nuestra escena, en sus intérpretes y en sus creadores; atención a la voz de la crítica, fuera ella favorable, adversa o injusta, y profundo respeto por el público, numeroso o reducido en sus espectáculos. Paseó su porte de recio hombre, en su juventud, por los escenarios y calles de ciudades y pueblos y se explica que despertara pasiones sentimentales… Después, formó su hogar, remanso feliz en horas difíciles, junto a su esposa y sus hijos. Trabajó en el teatro hasta que sus fuerzas se lo permitieron. Con la Comedia Nacional cumplió su última gira, interpretando el "Prior" de la obra de Bengoa "La patria en armas". Su aparición en escena era saludada todas las noches con estruendosas ovaciones en las ciudades del Interior, ante el asombro de las nuevas generaciones de actores integrantes del elenco, que recién parecían enterarse de su prestigio tan bien ganado en una batalla de medio siglo. Fue aquello, en cada ciudad, en cada pueblo, un reencuentro y una despedida. Murió el 13 de setiembre, —hace diez años—, hablando de teatro… No podía ser de otra manera. Pero, en cuanta hora difícil o triunfal viva el teatro nacional, en los labios de todos surgirá siempre su nombre. Así lo hemos recordado nosotros, recientemente, en Francia y España, asociado a la angustia y la ansiedad de las horas previas y a la emoción del triunfo, cuando éste se ha logrado.

Angel CUROTTO

Setiembre de 1962

(Especial para EL DIA)

Mi querido Brussa:

Anteayer estuve charlando largo con Ismael Cortinas que me prometió formalmente enviarle esa misma noche su "Farsa Cruel" á Carlos Martinez Vaguarda para que se la entregara á Ud. Supongo que á la fecha debe estar ya en su poder. Con esta recibirá también "Sin querer" de mi maestra la loquísima y genial comediógrafa, Jacinta…; Somos muchas locas!… Es un precioso entremés que le vendrá á Rosita largo y dígame nomas cualquier cosa que se le ocurra.

Mi domicilio (al fin lo sé) es San José 1012.

Dele muchos recuerdos á todos los amigos especialísimamente á Quijano de quien no me pude despedir, un beso de cada lado de la cara á cada una de las muchachas y un abrazo á los santos que forman la parte casi masculina del elenco. A Piantini no le digo nada. El siempre resplandecerá en mi recuerdo, se lo prometo.

Hasta pronto.

Suyo affmo. Herrera.

Fue Brussa gran amigo de los autores uruguayos. Durante sus giras eran sus invitados para asistir a las representaciones de sus obras en distintos lugares del país. Ernesto Herrera participó en muchas de ellas. La carilla de una carta suya (año 1915) que reproducimos, constituye un documento del gran dramaturgo que hoy se encuentra en los archivos del Instituto de Investigaciones Literarias, donada, con otras, por el autor de esta nota.



LAS DOS SENTENCIAS DEL CAPITAN LEZAMA

SE sintió un grito en la noche que hizo estallar el estridente ladrar de la perrada. Venía del campo. El dueño de casa, don Ciriaco Lezama, abrió la puerta y metió la mirada en las sombras. A veinte pasos un jinete había sofrenado.

—¿Qué se le ofrece?

—¿El capitán Lezama?

—Sí, señor.

—El coronel Galván, que se presente con su gente.

—Muy bien. Apéese y dentre a comer algo, y a dormir, si le parece.

—Tengo que seguir chasquiando, capitán. La cosa hirve. Adiosito...

Al caer la tarde Lezama iba al frente de treinta hombres. El grupo marchaba rumbo al sur, erizado de carabinas y de lanzas. Acamparon, durmieron a monte, y pasada la noche madrugaron y siguieron. Ya claro el día se les incorporaron dos. Una hora después se sumó otro. Era un hombre joven, de enrulada melena rubia, casi dorada, ojos grises, punzantes, boca sensual que cubría un bigote y una barbilla sedosa.

—A usté no lo conozco, amigo. ¿Es del pago?

—De lejos.

—¿Cómo se llama?

—Pedro Figueredo.

—¿Usté sabe quién soy yo?

—El capitán Lezama. Quiero servir con usté, acompañarlo.

El escuadrón siguió cortando campo. Echaron abajo tres veces los alambrados que Lezama hizo dejar como estaban. A mediodía comieron frugalmente. Iban saliendo de la sierra cuando sintieron una descarga. Chiflaron sobre ellos algunos plomos. Poco después, ya en campo abierto vieron irse, desalados, a diez o doce hombres. Sobre la tierra quedaron tres, caídos, uno de ellos adelante, lejos. Lezama los observó uno a uno. Dos estaban muertos; el tercero herido, con una pierna sangrando, desgarrada por la tremenda herida de un proyectil de remington. Lezama tuvo que clavar espuelas para llegar hasta él pues vio que a su lado desmontaba el rubio incorporado ese día, Figueredo, desenvainando un largo facón. Los brazos del herido se alzaron como escudándose. El capitán emitió un grito agudo que clavó en el suelo al otro. Llegó hasta él.

—¿Qué vas a hacer?

—Despenarlo.

—En mi escuadrón no se despena a naide.

Y mirándolo torvamente siguió:

—¡Muy desalmao hay que ser pa matar un cristiano caído y herido! ¡Que no te vea en otra ocasión como ésta!

Montó el rubio y enderezó a los guerreros que ya se iban agrupando. El capitán galopó a un rancho que estaba muy lejos. Allí llegó y tuvo que llamar tres veces. Asomó una mujer, temblando y llorando.

—No se asuste, doña, ni llore. Mire: allá, en la punta del cañadón, hay un hombre herido. Haga por traerlo y atenderlo como Dios la ayude. Nosotros vamos de apuro, carcule...

Siguió despacio esperando a los hombres de su escuadrón que se acercaban al trote largo.

No habían hecho mucho camino cuando Lezama —que iba reconcentrado—, dijo:

—Viá llegar de nuevo al rancho a dar una orden...

Torneó el caballo. Pero pasó de largo por el rancho, donde ya habían aparecido dos mujeres más y hasta cinco niños. De lejos vio que el herido había sido ultimado. Estaba degollado de oreja a oreja. Volviendo se detuvo frente a la casa y dijo a las mujeres:

—El herido jué degollao. Déjenlo. Tengo que arreglar una cuenta...

Al llegar de nuevo al escuadrón, que seguía rumbo al sur, gritó:

—¡Alto!

Y después:

—A ver, vos Virgilio, y vos Maneco, y vos Casildo: manéen ese hombre.

El rubio paró de manos a su montado y echó mano a una pistola. El capitán acicateó con fuerza su bayo, que dio un bote enorme, y lo hizo golpear con su ancho encuentro en el costillar del otro. El impacto fue brutal. Los tres nombrados se echaron sobre el rubio y lo tumbaron en tierra. Le ciñeron los brazos con un sobeo. El capitán se apeó y observó largamente al caído.

—Te dije, ruin, que en mi escuadrón no se despena a naide, asina esté en la última pena. Mataste un hombre que no te podía enfrentar, tirao y desangrándose, pa robarle el cinto que aura llevás, bandido. Quién sabe qué historia tenés; ¡pero hoy se termina pues ésta es tu última fechuría! ¡A ver, horquétenlo en un caballo, y vamos a la punta del cañadón, ande está el degollao!

El tropel espantó a dos caranchos que estaban sobre el ultimado cuyo aspecto era horrendo.: la piel que cortó el facón, en el cuello, al estirarse plasmó una herida espantosa. Uno de los caranchos había picoteado un ojo, saltándolo. Del otro, semiabierto, salía un estremecedor y helado mirar. Se apearon todos. El capitán mandó bajar a Figueredo y con el mismo sobeo que venía reatado lo amarraron pegado al muerto, rostro con rostro. El rubio lanzó un suspiro hondo, que salió como un gemido, desorbitó los ojos, apretó las mandíbulas. Y allí quedó abrazado al cadáver. Los hombres rehicieron el camino, se perdieron en la lejanía.

La noche cayó rápidamente. Figueredo había cerrado los párpados. Estaba inmóvil, el pensamiento y el razonar se le habían oscurecido del todo. Cuando las sombras se aplastaron sobre el campo sintió que el sudor que le había empapado la camisa se enfrió de golpe. Comenzó a temblar. Su temblor sacudía levemente al muerto como en una fantástica resurrección. Tenía los brazos dormidos y las piernas lo torturaban donde las apretó el sobeo. Y fue entrando poco a poco en un sueño extraño lleno de visiones satánicas, delirantes...

Bruscamente se despertó y abrió los ojos. Amanecía. Sintió en los suyos el ojo del degollado y la cuenca vacía del otro. Instintivamente quiso enderezarse y al mover el muerto, por la boca de éste escaparon gases fétidos que al pasar por la doble fila de los dientes hicieron un tenue silbido. Entonces sintió que su cabeza ardía en tanto su cuerpo estaba sin vida. Y emitió un grito cortante, potente, en el que se habían unido el terror, el espanto y la desesperación. Y siguió haciendo vibrar el aire con aquellos gritos empavorecidos que eran alarido y queja...

*

Casi dos meses después de su partida el capitán Lezama volvía a su pago. Una legua antes de llegar a su casa se arrimó a la pulpería de Bentos. De lejos, antes de apearse vio, sentado en la losa que servía de escalón a la puerta, un hombre. El escalofrío le rayó la espalda. Melena, barba y bigote, dorados, hacían casi desaparecer el rostro. Las chispas de sus ojos grises eran violentas, como afiebradas. Estaba rotoso, casi desnudo. A su lado tenía dos o tres choclos asados. El capitán se apeó, pasó cerca de él, sin mirarlo, y entró. Llamó aparte a Bentos.

—¿Quién es el hombre que ta sentao en la entrada?

Bentos iba a responder, pero contuvo las palabras. Lo quedó mirando, indeciso.

—¡Hablá, Bentos!

—Mire, capitán...

—¡Hablá, Bentos!

—Ese hombre apareció hará mes y medio. Venía sumido de hambre y de mugre. De vez en cuando daba un grito o se reía. Yo lo atendí como pude. Aura se pasa todo el día ahi, ande está, o abajo de la enramada. Cuando llega la noche se hace un ovillo con un poncho viejo que le di. Cada tanto pega un grito... Ya tamos hechos a ese grito, pero al prencipio nos paraba los pelos de punta...

Bentos calló un instante. El capitán seguía frente a él interrogándolo profundamente con su mirada.

—Mire, capitán: ese hombre taba amarrao a un degollao. Lo encontraron las mujeres de un rancho que habían sentido los gritos en el amanecer. Cortaron el sobeo y él salió corriendo y cáindose, cáindose y corriendo, y siempre en un grito...

Tras esa palabra Bentos hizo un dramático silencio que cortó Lezama:

—Yo lo hice amarrar al muerto, Bentos.

—Aquí ya se sabe eso, capitán.

—Jué una justicia muy dura, pero jué justicia, Bentos.

—Tal vez, capitán...

—¡Sin tal vez!

Lezama salió de la pulpería. Antes de montar miró largamente al desdichado que en ese instante iba desgranando el maíz con sus dientes magníficos de hombre joven. De vez en cuando reía...

—¡Lo debí matar —murmuró Lezama— jué demasiao lo que hice!

Subió a caballo y en vez de tomar a la izquierda, que era el rumbo de su casa, siguió por la senda de la derecha, que iba al norte. Anduvo todo el resto del día, inmóvil sobre el caballo. Al anochecer iba al paso, lejos de toda senda o camino, en lo más áspero y sombrío de la Sierra del Perdido. Desmontó, desensilló y espantó a su bayo cuya boca blanqueaba de espuma. Se sentó sobre una piedra plana y se voló los sesos con un tiro de pistola.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)



Pórtico de la Colegiata de Cardona. Siglo XII. Barcelona.

PINTURA CATALANA EN MADRID

DURANTE mayo-junio se ha celebrado en el Casón del Buen Retiro de Madrid la exposición de Pintura Catalana "desde la Prehistoria a nuestros días". También esta vez ha sido montada dicha exposición por la directora del Museo Cerralbo, Consuelo Sanz Pastor. Las visitas al buen Casón han sido recompensadas por una visión panorámica, exquisita y extraordinaria, del pasado y la actualidad de lo pictórico catalán de la mejor ley.

Juan Ainaud nos ilustra, concisa pero perfectamente, en el catálogo de dicha exposición de lo que es Pintura Medieval catalana. Son páginas las suyas —e igualmente las otras, que tratan de otros aspectos de la pintura expuesta— que merecen destacarse pues su lectura satisface al exigente.

Y luego, en el catálogo, viene la síntesis de todo cuanto los ojos ven. Así, esta "decoración mural del pórtico de la Colegiata de Cardona". Tres tramos de bóveda, obra del círculo del Maestro de Polinyá (primer cuarto del siglo XII, con la Circuncisión del Señor con los signos de los evangelistas y la Asunción. Luneto derecho con la Flagelación. Luneto izquierdo con episodio del sitio de Gerona en 1285 añadido hacia 1300. El arranque y restauración han sido costeados por la Dirección General de Bellas Artes. Pintura mural. Dimensiones generales, en planta, 850 x 395 cms. Ayuntamiento de Cardona (p. Barcelona).

De no menor interés y gracia es el Campamento del Rey Jaime I y el asalto a Palma de Mallorca en 1229. Fragmento de la decoración del muro sur de una sala del Palacio Nº 15 de la calle de Montcada, en Barcelona. Siglo XIII. Pintura mural, 174 p. 530 cms.

Pero el que más me gusta, de estos ejemplos del medievalismo pictórico es el fragmento de pintura mural prerrománica procedente del ábside principal, con un orante dentro de un medallón circular rematado por una figura de ave, ¿siglos IX-X...? Dimensiones, 135 x 122 cms. Procede de San Quirze de Pedret, y pertenece al Museo Arqueológico Diocesano de Solsona (Barcelona).

Como bien expone el señor Ainaud, durante los siglos medievales se produjeron varias etapas de verdadera plenitud en la pintura catalana, especialmente dentro de los estilos románico y gótico. Antes de iniciarse el primero en el siglo XI, pasamos por un largo e incierto período de formación. En las pinturas más antiguas de la iglesia de Pedret, el arte popular de su autor atestigua ya el naturalismo directo y expresivo que suele caracterizar al arte catalán. El maestro de Pedret, cuya actividad se centra en el último tercio del siglo XI, es uno de los más altos exponentes occidentales de la adaptación del arte bizantino de estirpe clásica, cuyo conocimiento es posible llegara a través de la Italia Septentrional.

Las salas del Casón del Buen Retiro han recibido, una vez más, la inacabable visita de curiosos, estudiosos y admiradores. Cada día son más de apreciar las exposiciones inteligentemente dispuestas para que los amigos de las artes puedan apreciar tesoros que se encuentran lejos del centro, y que gracias a la superativa actitud de la Dirección de Bellas Artes llegan hasta nuestros ojos. ¡Qué pena que no pueda hacerse igual con tantísimas cosas, necesarias también, como deseamos! Pero, algo es algo; y las exposiciones no son lo menos. Recibámoslas con interés.

Cosas viejas de España, cosas que viven metidas en provincias, pueblos, rincones, a veces hasta casas particulares o conventos poco menos que ignorados. Y que van llegándonos paulatinamente a fin de enriquecernos con su dichoso conocimiento. Pues lo actual, casi todo el mundo lo conoce; pero lo remoto, lo resueltamente *pretérito* solamente se salva si hay manos (e inteligencias) dispuestas a que no habiten "donde habita el olvido".

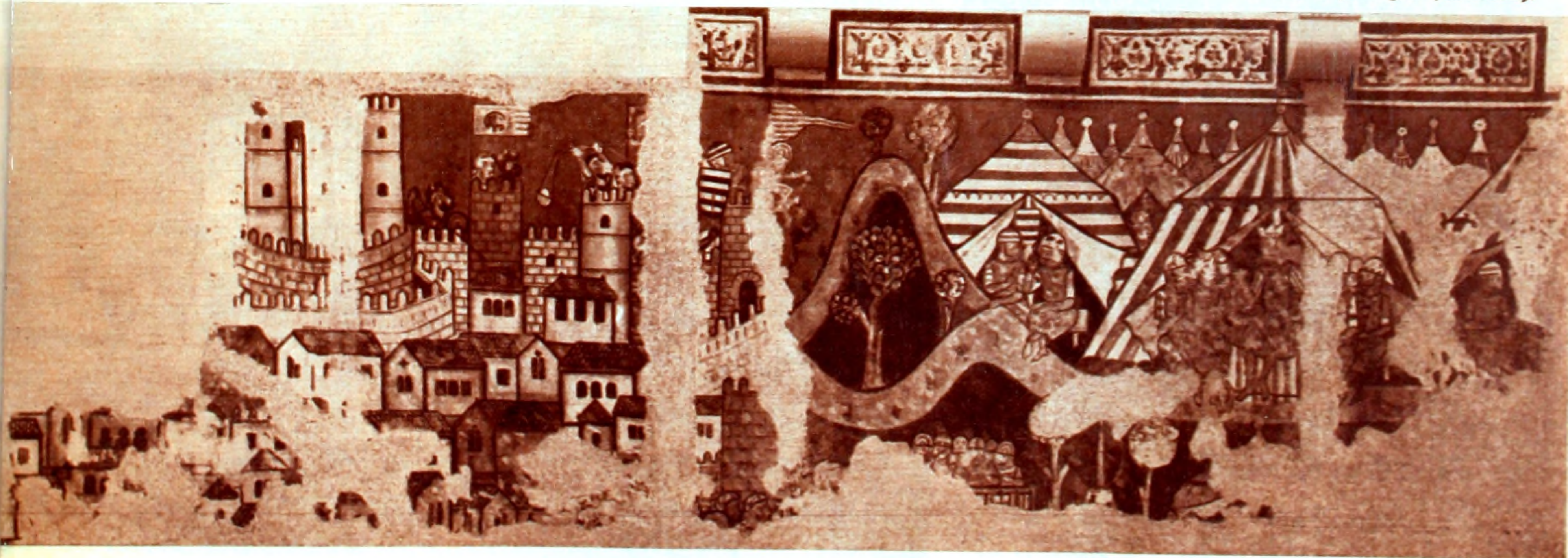
Carmen CONDE

Madrid, 1962.

(Especial para EL DIA)



Orante dentro de un medallón, rematada por una figura de ave (¿siglo IX-X?). Museo Arqueológico (Barcelona).



La conquista de Mallorca. Pintura mural. Siglo XIII. Casa Aguilar.

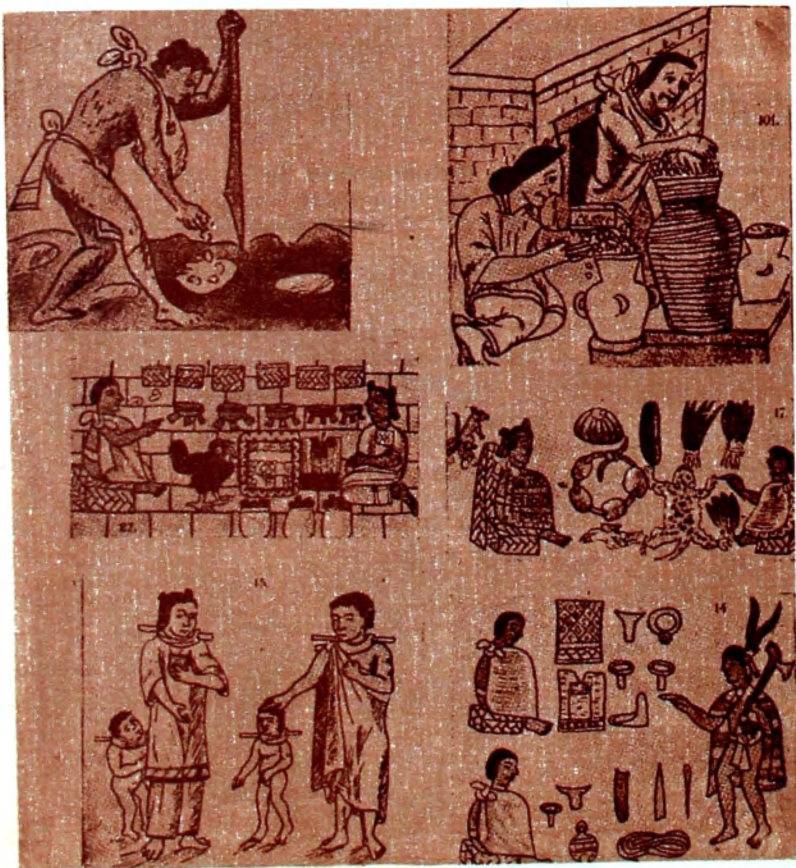


PROCESION DE SEÑORES HONRANDO A MOCTEZU MA. — Composición hecha por Keith Henderson para la "Conquista de México" de Prescott, en la que el artista combina la fidelidad de los motivos indígenas con los personajes representativos.

VIAJE POR LA TENOCHTITLAN DE LOS AZTECAS

HOY quiero invitar al lector a viajar, un poco en alas de la imaginación, otro tanto en base al estudio, por el escenario extraño de aquellas ciudades densas que bordeaban los lagos del altiplano de México. ,de grandes palacios, ora de labrada piedra, ora de muros blanqueados de cal —de un blanco reluciente, como plata— y de una pulcritud asombrosa; palacios con grandes patios entoldados con algodón teñido de colores fuertes, con pisos alfòmbrados a veces con esteras de plumas trenzadas de aves multicolores, en medio de huertas, jardines y luz. Entremos, pues, con el lector, en una de esas embarcaciones que los nahuas llamaban "atl-calli" (casa de agua) para recorrer los antiguos canales que se deslizaban, perezosos y ufanos de su sueño de belleza, en medio de los jardines flotantes.

Descendamos en la isla que antes había estado poblada sólo por carrizales y árboles de nopal, en uno de los cuales el azteca Axolóhuatl halló el augurio vaticinado por los sacerdotes: un águila devorando a una serpiente; allí debía establecerse ese pueblo y tal fue el origen de Tenochtitlán, capital del imperio mexicano. Esta ciudad creció lenta, pero seguramente, bajo los reinados de Huitzilíhuitl, Acamapichtli y Chimalpopoca y sacudió su vasallaje —pues dependía del imperio tecpaneca— durante el reinado de Itzcóatl. Tratemos, pues, de representarnos ese mundo; soñemos, al pie de las pirámides escalonadas y truncas, sobre las que se erigían los adoratorios de Huitzilopochtli ("El Colibrí-Hechicero") de Tlaloc, dios del agua, de Tezcatlipoca (El "Espejo Humeante" o sea la luna lamida por las nubes) o de Xipe Totec, dios de la primavera. Si pudiéramos situarnos en una coordenada ideal de espacio y de tiempo, contemplaríamos el espectáculo siempre renovado de las calles y de las plazas, donde ululaba una multitud vestida con trajes de algodón teñido de colores brillantes, predominantemente rojos, amarillos, anaranjados y azules, como avispero de una colonia macrocéfala. A' veces, en nuestro paseo, nos detendríamos ante un grupo de Caballeros



LA ECONOMIA AZTECA. — Línea superior: un labriego sembrando maíz, y más tarde guardando la cosecha para el invierno. Línea central: Un mercado que recuerda la cuidadosa disposición de los productos del vendedor indígena; a la derecha el rey Ahuizotl, recibiendo los productos de la costa. Línea inferior: a la izquierda, miembros de una familia de esclavos que usan una barra al cuello, como símbolo de su condición; a la derecha, un mercader de la costa intercambia sus productos por otros del altiplano.



ARTE TOLTECA. — Escena de ofrenda: las figuras de los lados parecen representar a la Diosa del Agua. Las llamas se escapan de los altares en tanto que las gentes de las tribus, y los sacerdotes vestidos con largas túnicas les llevan sus ofrendas. Obsérvese los garabatos que indican las palabras.

...s-Tigres, que avanzaran con su paso ...l y su contingente adusto y altivo: ...ros del Sol, armados con sus "chima... escudos, con sus espadas de obsidia...on sus cotas de apretado tejido de ...ón y recubiertas, por fuera, de plumón de ...uila, adornados aún con penachos de ...s de quetzal o de zacuán y de pie...de jade, el "chalchíhuatl" de los can... aztecas. Eran, esos guerreros, una ...a hermandad de refinamiento y bar... de heroísmo y mansedumbre, de ...idad y misticismo. A veces, el rostro ... "achcautli", alto funcionario del "cal... encargado de las tareas de policía, ...ía paso entre una multitud respetuosa; ...es veríamos que los dorsos se curva...asta el suelo, ante la presencia, impo... y soberbia, sobre su palanquín y ...ido de señores y de dignatarios, del "...cóhuatl", en su camino al palacio del ...óhuatl, para presidir alguna de las ...es de esa asamblea de ochenta miem... A su paso, el oro relucía, la luz de ...meraldas bailaba sobre los ojos de los ...es asombrados y más arriba, sobre las ...as de los funcionarios, un subir y ba...e envarados abanicos de quetzal, de ...dartes serpentiformes, de insignias y ...nderas de papel, como un triunfo efí... del color, de la pompa y de la vida.

...pueblo, apiñado en el "tianquis", mer... que asombró a Hernán Cortés, donde ... y miles de personas de todas las con...es sociales iban a tratar con los "...tecas", tan hábiles traficantes como ...os en el espionaje, nos mostraría otro ...o de la vida de esa nación. Todo era ... y disciplina: aquí la calle de los ven...res de carnes, allá la de los artistas ...arios; más lejos, los artífices del metal. ...tro lado, los vendedores de esclavos. No había moneda acuñada; el cacao (del ...a, "cacáhuatl") servía de unidad de ...bio; no podía, pues, atesorarse en co... pero igual había ricos y pobres.

...uizá nos diera el deseo de visitar la ...oteca imperial; allí estaban los libros ...tados de "preciosos" en los cantares. ...itos en jeroglíficos con tintas variadas, ...e largas tiras de papel indígena, pegadas unas tras otras y dobladas en forma de biombo, igual que algunos viejos "sutras" de la China budista, eran los libros aztecas, una sonrisa jubilosa del color y de la luz. Allí estaban los viejos relatos cosmogónicos, las gestas heroicas, las sagas de los dioses y de los reyes. El papel prehispánico era fabricado con la tela de un "ficus" llamado "amaquáhuitl" (árbol del papel). Francisco Hernández, médico de una expedición enviada a México en 1570, nos ha dejado la descripción —más interesante aún por ser la primera de testigo ocular— de cómo desgajaban las ramas, cómo las dejaban remojar toda una noche en el río, cómo les quitaban la corteza y las limpiaban con planchas de obsidiana, cómo pulían la tela vegetal por medio de un barniz llamado "xicáltetl", cómo cortaban dichas tiras de papel y otros aspectos de esa producción, realmente curiosos. No obstante, quemadas aquellas bibliotecas por los conquistadores españoles de una manera sistemática —creían que esos libros habían sido inspirados por el demonio— sólo quedan unos pocos libros que han podido salvarse para atestiguar la existencia de una literatura escrita, aunque es posible también que todavía se logren descubrir otros más.

Caminantes imaginarios de un mundo desaparecido, dialogando con las sombras, sombras nosotros mismos, tal vez nos tentara visitar las canchas llamadas "tlaxtli", donde jugaban con pelotas de "ulli", livianas y saltarinas; el juego era sagrado, porque la pelota de goma representaba antiguamente y según parece, al Sol, o quizás recorrer los jardines de las fieras, donde los reyes coleccionaban, para su solaz, muchas y variadas especies; encerradas en jaulas, estaban a la vista del visitante, o en estanques, si eran aves acuáticas. Toda una burocracia de empleados atendía a los animales, en medio de una perfecta disciplina, como sólo se puede mantener en los pueblos que llegan a un alto grado de barbarie civilizada.

La belleza, en fin, estaba aliada a la fealdad, la brutalidad, a la fineza; la vida humana no tenía valor alguno y en los templos se sacrificaban cautivos a los dioses, mientras la sangre bajaba por las escalinatas. Pero había quienes morían de otra manera: curvados bajo el látigo, levantando la piedra sobre la piedra, construyendo las murallas, excavando los acueductos, reventando su dolor inocente, hipando su tos tísica, enflaquecidos de hambre, de desesperación y de rabia; era el dolor del esclavo, que no se ve tras de la obra, quilla que soporta la nave de las culturas antiguas... y a veces de las modernas.

Pero era, a pesar de todo, el azteca o méxica, un pueblo que se instruía, que tenía amor por la enseñanza; atestiguaba ésta la gran cantidad de escuelas populares o "telpoch-calli" (que significa "casa de enseñanza") donde los "telpoch-tlatos" impartían cierta instrucción elemental. El conocimiento serio se adquiría en el Calmécac, especie de universidad superior. Sabemos, por los cronistas, cuáles eran las materias que allí se enseñaban: la historia, que ellos llamaban "yehuacauh-tlatolin", el calendario o "Ilhuitlapol-amoxtli", en el que se hermanaban la ciencia astronómica y la magia, los ritos religiosos o "teo-tlatolin", la escritura jeroglífica o "tlacuiloliztli", la ética, basada en sentencias de la sabiduría de los ancianos y llamada "huehue-tlatolin" y en fin: los números y el cálculo en el "tlaponal-amaxtli", o libro de las cuentas. Pero también la enseñanza de la música, de la poesía y de la danza era cosa fundamental en la educación del azteca, sólo que se hacía al atardecer y en otro instituto llamado "Cuica-calco", o lugar de los cantares; no había, pues, un hombre de las clases superiores que no supiera hacer versos y componer música; que tuviera talento poético era ya otra cosa.

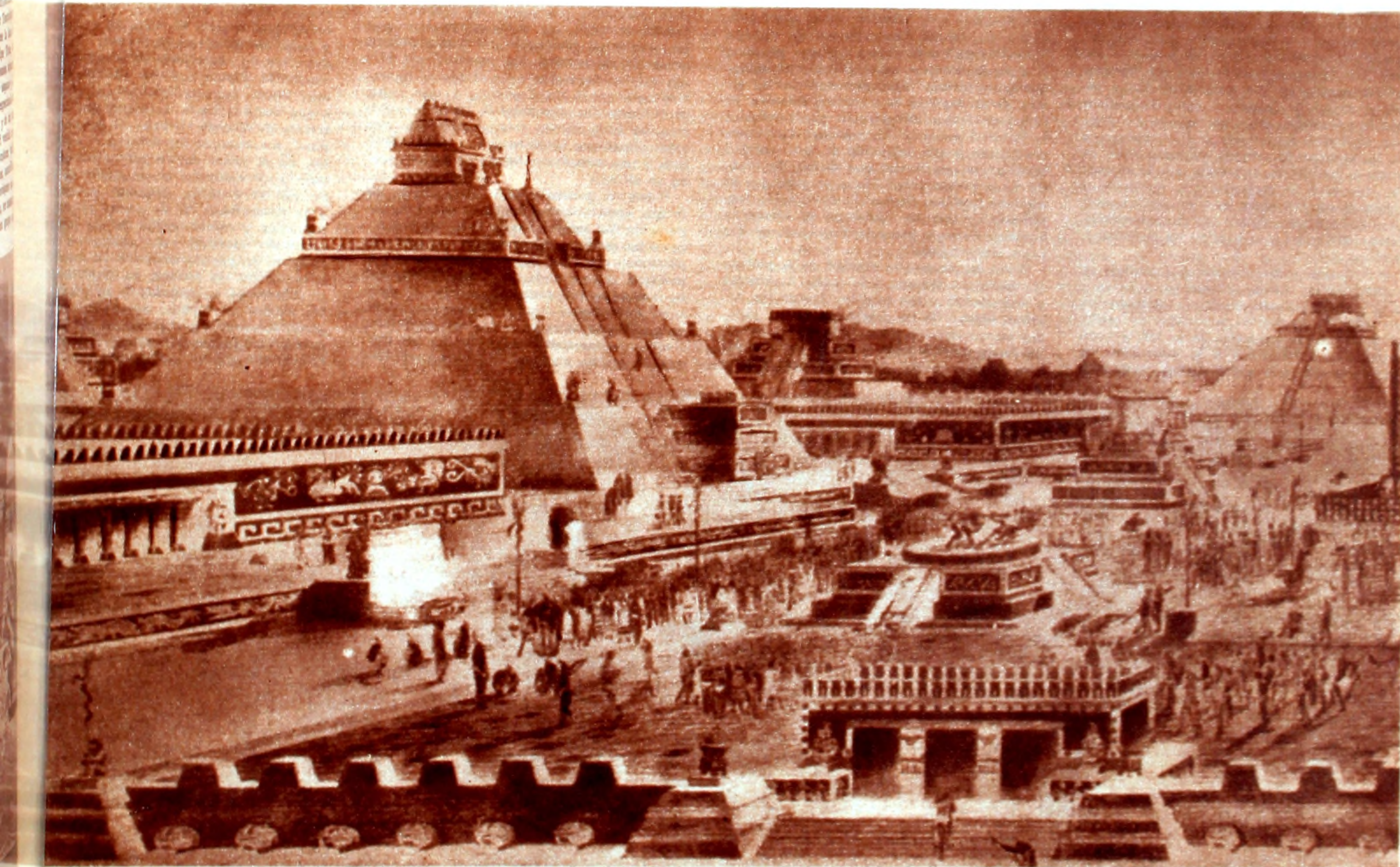
Tras estos estudios, el alumno o "momochtique" debía optar por seguir uno de estos dos caminos: profesar la "teopixcáyotl", carrera sacerdotal, o decidirse por la "totechtucauan", la carrera de los cargos administrativos, de las embajadas o del mando sobre hombres de guerra. Tras el examen final, al cual asistían a veces los reyes, el graduado recibía el título de "nematcatlatoanime", que podría traducirse aproximadamente por "persona de buen decir". Durante las ruebas de examen los reyes se sentaban en escabelas y delante de ellos ponían altos cojines rellenos de algodón, que les servían de mesas, en las que colocaban piedras preciosas y otros objetos de valor, para recompensar a los maestros si sus alumnos habían demostrado aprovechamiento, pero ¡ay de aquéllos si los jóvenes no respondían! porque se les encarcelaba, encerrándolos en jaulas de madera, tan pequeñas que apenas permitían los movimientos.

Si nos acercáramos al Calmécac un día de iniciación de cursos, veríamos a los padres llevando allí a sus hijos, llenos de ternura, como cualquier buen padre de hoy. En el camino les hacían recomendaciones, como las contenidas en aquella pieza notable que nos ha legado Sahagún, de la que espigamos algunos fragmentos: —"Vas ahora a aquel lugar al que te ofrecieron tu padre y tu madre, que se llama Calmécac, casa de lloro y de tristeza, donde los que en ella se crían son labrados como piedras preciosas y brotan y florecen como las rosas"... "Mira, hijo, que vas, no a ser honrado, no, a ser obedecido y estimado, sino a ser mandado"... "Muchas cosas te serán dichas y oirás allá donde vas, porque el Calmécac es casa donde se aprenden muchas verdades. Esto que te digo lo juntarás con lo que allá oyeres, que es la doctrina de los ancianos. Y si alguna cosa te fuere dicha y no la entendieres derechamente, mira, no te rías de ella"...

Cerremos este viaje imaginario por aquella ciudad de fantasía y de leyenda, no sin añorar, ante los monolitos y las estelas y las ruinas provocadas por el terremoto humano, aquella cultura hija del Sol y pensar que alguna razón tiene Rubén Darío en aquel juicio, tal vez demasiado exclusivista: "Si hay poesía en nuestra América, ella está en las cosas viejas: en Palenke y Utatlán, en el indio legendario y el inca sensual y fino y en el gran Moctezuma de la silla de oro".

Hyalmar **BLIXEN**

(Especial para EL DIA)



EL MEXICO DE LOS AZTECAS. — Tenochtitlan en 1519, según Ignacio Marquina. A la izquierda, el gran templo; a la derecha, la empalizada de cráneos; en primer término, el estanque norte, surcado por canoas. A derecha e izquierda del gran templo, los palacios de Axayacatl y Moctezuma. Hacia la parte central, la Piedra de Sacrificios, y detrás, un templo circular consagrado al dios Viento, Ehécatl-Quezalcoatl.

COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES — XXVI SALON



HUGO SARTORE. — "Calle". Oleo. Premio Cámara de Representantes.

SI la impresión total de este nuevo Salón, no es como el anterior en su exaltada inquietud evolutiva, y no llega a aquellos extremos, por lo menos con la desproporcionada exageración de entonces, existe, en encontrada variación de tendencias, posiblemente en algunos artistas, una insinuada vuelta al camino menos explosivo, más cauteloso... Se repiten en otros casos, muy pocos, las técnicas que se evaden de la verdadera pintura, y esta desvirtuación del arte plástico, le aparta completamente de su cometido. Si el haber dejado la naturaleza como inspiradora de valores pictóricos, requería el cambio fundamental, para realizar obras sin repetirse, este es el momento en que los llegados al informalismo insisten continuamente en sus procedimientos y en sus versiones de factura y color. Es posible que la *expansión*, haya encontrado en algunos, un punto de retorno, y si se persevera en las técnicas habituales, en otros casos se anula la función de expresión, por la escasez de elementos de comunicación, reducidos a signos incomprensibles, o a lo fundamental para dicha forma, de los espacios, completamente dedicados a la función de materias y texturas.

A la patética disgregación que produjo el expresionismo, dando solamente al color y a la imagen con características individuales, un valor de quebradas sentencias de estilo, se agregaron la negación de la luz, y todo aquello que contribuía a la formación de una base del arte plástico. Se cambiaban papeles de suma importancia, y no se creaba ya para proceder a un mensaje, sino que el artista veía sólo su cometido, en la abstracción de elementos naturales y comprensibles, y afloraba por el color y la textura material, la desintegración de la sólida vivencia de la estructura, para entrar a definir lo que pasaba en su interior como se mira la altura de un precipicio. El vértigo cambió también esta nueva faceta del arte plástico, y si en la anterior escuela, como en todas, quedaron buenos representantes por la altura de su espíritu de creación, también se sumaron cientos de pintores que perdieron la facultad del arte. La realidad fue, pues, postergada por la expresión de una realidad interior, de una fuerza que definía la esencia de la personalidad. Hubo grandes que lo supieron realizar dentro de un notable significado, y que no olvidaron el elemento humano; Georges Rouault, Van Gogh en dos casos sin extremos...

Todo un proceso se verificó en la pintura (la escultura llegaría más tarde a ponerse a su sombra) y los cambios fueron tan rápidos, dentro de un fenómeno nunca visto, que no se sostenían las tendencias o escuelas hasta consolidarse, sino que se renovaban continuamente con imágenes colectivas... Este fenómeno alcanza hasta nuestros días, y si no vamos a proseguir con todo el proceso que desde el impresionismo fue derivando en procedimientos y técnicas cambiantes, nos ubicaremos en su última expresión: el informalismo. Ya lo dice la palabra —como lo explicaba en el impresionismo bien claramente— es lo que ha seguido a una especie de manchismo o "Tachismo", que comenzó por la puesta en escena del color por el color mismo, en manchas que se encontraban con cierta vivencia de imprevisto, y que el artista manejaba diluidas sobre la tela hasta formar un conglomerado de combinaciones. De ello nació, como es de suponer, una reacción de depuración, conformando la calidad de ese color, y el cuidado de la materia; la textura; que importa en ello más que la totalidad de elementos que configuran un cuadro completo; una expresión total. Esta estilización o depuración, llevó a muchos pintores a la reducción de su exaltación cromática, y cayeron también otros, en la opuesta medida, o sea, la abstracción casi total de su significación.

Los espacios entraron en la dirección de este nuevo ismo, y se animaron de signos o de franjas, a veces con una aureola avizorada de luz. Los grises parecen ser su última meta, y la conducción a la nada, positiva expresión de pesimismo, se filtra en las untuosas y crestadas porciones de materia. La arena, el aserrín, bases de procedimientos especiales, alquitrán, todo se perfila como materiales accesibles al efecto deseado. Hablábamos de depuración. En esta exposición, Salón 1962, se ha llegado a esos grises finos, elaborados, pero se ha olvidado completamente el motivo. Son mensajes en un indioma que no parece humano, que no se sabe a quién van dirigidos... La libertad merece comprensión.

Espínola ganó el Gran Premio de Pintura. Aunque prosigue con los grises de su témpera, animados por juegos de pincel o espátula, movidos los espacios, todavía por una inquietud fluctuante, no existe notoria sensación de solidez. No creemos que ello sea cambio favorable para el pintor figurativo que había en Espínola, y que todos recordamos. Su personalidad, fuerte y expresiva, se halla desde tiempo sostenida por estas obras que mantienen una paleta limitada y una complementación de imagen que no se alcanza.

Ventayol, primer premio, está dentro de lo que anteriormente tratamos sobre la depuración del informalismo. Pero son tan escasos los medios comprensibles que nos proporciona, que los signos incididos en el material, aún cuando lo titula "Presencia" no trasuntan una complementación de mensaje. Recordamos aquí a Tapies, en parte, ya que Ventayol es un pintor que ha demostrado en obras anteriores —llegó a ser Premio al retrato, y pintó naturalismo notablemente—, poseer la técnica y la expresión de una pintura completa. A nuestro entender, esta manifestación llega ya a una falta de continuación, que le hará tomar otros caminos o repetirse.

Se sabe nuestra posición con respecto a tal expresión informalista. La consideramos una faceta de la pintura y no su total expresión.

En Echave se adivina, dentro de una versión menos depurada, pero más entrada en el color, la advenencia del tema o motivo conectado con la realidad como principio o punto de arranque del cuadro. "El Pez"; "El Toro", son títulos, y aunque la realidad naturalista no se perciba más que en una insinuación primera, el desborde del color acompaña a la expresión de sacudida de impacto, pues sus dos temas trasuntan la dinámica del movimiento. Naturalmente que ésta intención no está sujeta a una estructura, ni a una geométrica realización de estable contenido, sino que se manifiesta dentro del informalismo expansivo que diluye el carácter en el procedimiento del manejo sutil del color.

En Marchand se produce por el contrario, una vuelta rotunda a su primer paso anterior encarando un subrrealismo-manchista, que deformaba completamente la sólida contormación pictórica del artista. Su "Bodegón", decidida y definida pieza de pintura, lo vuelve a una interpretación de la naturaleza, libre, pero con valimento de total vigencia básica. Zoma Baitler ha evolucionado también. Pero ha tomado otros temas. El paisaje impresionista, que durante años cultivó con una clara comprensión de su técnica, ha dejado paso por el momento, y en esta muestra, a dos cuadros de figura, complementada en sus fondos y composición, con elementos de naturaleza muerta y espaciales. Los medios empleados son el óleo solamente. El cuidado de la materia lleva a Zoma, a tratar por pequeñas zonas todo un cambio de matices. El total se logra en el cuadro número 7, titulado "Modelo en el taller". Ha dejado de lado la soltura fácil, y busca sin duda una formación más intensa del color. Su experiencia sabe indicarle cómo resolverlo, y para nosotros existen trozos de muy buena factura, ligados por una disposición natural hacia la unión del tono. El retrato de Tonelli "Premio al retrato", "Nadina", hondamente logrado como sus recientes, da la pauta de un pintor de buen dibujo y de instintiva composición del color Su calidez grisácea, ayudada en los ocres, y la naturalidad de su traza, ayudan a la expresiva y serena visión de su figura. Ha retomado también este artista su camino anterior. Su pasada incursión en una geometrización de las formas, no expresaban, en su sobrecarga, la limpidez de su sensibilidad. Un cuadro de tamaño desusado envió Edgardo Ribeiro. Son dos figuras de niños jugando; con perspectiva debajo del horizonte. Difícil solución la que ha logrado Ribeiro



ZOMA BAITLER. — "Modelo en el taller". Oleo. Premio Cámara de Senadores.



CELIA GIACOSA. — "Mercado Central". Oleo. Premio Embajada de Israel.

...s y carácter de los personajes. ...buenos tonos, conforma una ...feliz. Es una pieza de gran va... por los obstáculos que presenta, y que ...uso dispuesto a vencerlos. La ...de Echauri, es un cuadro de ...cto. Un conjunto de cabezas de tamaño ...distribuidas en una ajustada dispo... y ...adas a toda fuerza de luz al ... en ellas, miradas individual... un tratamiento de pincelar suelto, ... entonación que sale del fondo ... con un haz de luz, y que margina ...es aureoladas en el disfraz co... ...expresiones, con alguna vigencia ... pasados rastros, se hallan ab... ...l detalle por la abstracción de ...en favor de una elocuencia de ... carácter, conectado a las fac... ...pincelar amplio. El pintor con... ...ste efecto de luz, y una limpia ...presiva.

...a la pintura anterior, podemos ... Gewich con su tela Nº 38, se... ...o. Es superior sin duda a lo ...mente expusiera, por la colora... ...posición de la composición en ...por el grafismo del último plano ... unión, y porque le acerca más ... pintura, hecha a su tempera... ... sin embargo lo que dejamos ...n respecto al informalismo.

...igue con sus obras sobre tema... Sus gauchos vuelven a poner ... sólido color, agregándose ahora ...resentativa en una composición ...os rojos son vivos y entablan ... gris blancuzco del animal. Es ...que extiende las notas de nues... ...desde que Blanes fijara un ca... ...radas lo prosiguiera con perfiles ... sus "Gauchos".

...tramos también con una conti... ...la evolución de Nantes. Desde



CARLOS TONELLI. — *"Nadina". Oleo. Premio al retrato.*



MIGUEL ECHAURI. — *"Mascarada". Oleo. Premio Cámara de Senadores.*

NACIONAL DE ARTES PLASTICAS

...po tienta el conjunto expresivo ...con reminiscencias goyescas. En ... que titula "Mujeres", se entien... ...ntido pictórico adjudicado a una ...espacio más justa en la medida ...del equilibrio cromático. El ama... ...e aquélla, dentro del resto neu... ...ado en las sombras. Las expre... ...as figuras se encuadran en una ... ocres, alternados con trazos y ... líneas simples.

...ntes en ello tal vez, la formación ... realista, al mismo tiempo que ...caudal espiritual. Esta unión en ...da, falta de intensidad comunica... ...ga, con el principio en un ante... ...de su tela "Las tres monjas", un ... que seguramente saldrá airoso ...ndiciones y espíritu de trabajo.

...dad del nuevo Salón, estriba en ...ción Acuarela, fue ubicada junto ...ntura al óleo y escultura. Otros ...ilizaba en la etapa con el grabado ...o. En realidad, no muy extensa, la sección muestra un conjunto de obras en las que, aún con distintos tratamientos, despierta el interés.

Garino ha ganado el premio a un cuadro histórico. Realiza con dicha técnica, una realidad en el campo de batalla, donde los hombres y las bestias son junto a otros implementos, la conjunción de un conglomerado de etapas de color y de entreverada visión de carga. El tema desde luego es pleno de dificultades. Existe en el cuadro mucho peso en el ángulo y un tratamiento animado de intención.

El segundo premio fue adjudicado al cuadro "Pintura" de Solano Gorga. El color es fino como siempre en la delicada artista, y el tercer premio, encuentra en el trabajo de Galloza, una figura suelta de trazo. El premio artistas extranjeros de Tokarz, "Payaso", está algo desligado en su dibujo. La mancha mantiene interés por la vivacidad del color. El paisaje "Calle", oleo de Hugo Sartere, Premio Cámara de Representantes, absorbe un romanticismo reflejado en el cielo luminoso, y en el contraste gris. Tal complementación, logra un efecto de envoltura muy singular, además de estar la tela suelta de trazo, y tocada en impresionismo. En cuanto a Gamarra, repite su grafismo de relieves sobre base de planos, sin notarse una variación interpretativa. Las "Taperas" de Gaudín, descuirado motivo, un poco deshecho, por el deseo de síntesis, ha logrado el premio Ministerio R. E. En cambio, se percibe una evolución muy interesante en Casimiro Motta. Desde hace un tiempo, viene buscando una pintura que interprete el tema dentro de una simplicidad de concepto moderno, pero que no altera las básicas medidas, ni evade los elementos naturales. Su "Paisaje de Minas" es una pintura bien dispuesta, y dentro de una armonía tonal, de proporciones firmes en la composición del color. Además, el dibujo aparece sólido en las pocas afirmaciones que tiene. "Desde el San Antonio" de Deliotti, nos muestra nuevamente al pintor en el plano de una panorámica versión del campo.

Ha deseado la insinuación por trazos y color, de toda la distancia establecida entre el Cerro y el poblado, con la atmósfera —perspectiva aérea— en la realización de una secuencia de tonos. Posiblemente no haya logrado toda la fuerza requerida en tal evento, pero es un problema digno del pintor. Debemos agregar, antes de proseguir en próximas notas de nuestra edición diaria, lo referente al Salón, las dos obras de los pintores italianos radicados en el país: Enzo Kabregu y Domingo Giaudrone. Pinturas que entienden una responsabilidad técnica; el primero, en su composición "Aldeanas de Calabria", Premio "I. Italiano de Cultura", en óleo diluido. Composición con ribetes clásicos, aun cuando trate de personajes de campo, y el segundo, con un autorretrato, Premio "Cámara de Senadores", en el que vierte una pincelada manchista segura y envuelta.

Eduardo **VERNAZZA**

(Especial para EL DIA)



CASIMIRO MOTTA. — *"Paisaje de Minas". Oleo.*



EDGARDO RIBEIRO. — *"La partida de ajedrez". Oleo.*

EL PROF. ERNEST CHAIN PREMIO NOBEL DE MEDICINA

INICIADOR DE LA ERA DE LOS ANTIBIOTICOS

HAY en la India en cuevas excavadas en la roca viva de la montaña, un bello exponente de lo que puede la tenacidad, la fe y la perseverancia humana.

Imaginemos un escultor que al tratar de realizar una exposición, empezara por tallar en el mármol el salón donde habría de ser expuesta y dentro de él sus obras surgiendo del mismo bloque inicial.

Así los monjes hindúes y budistas de Ellora, llegaron un día frente a un inmenso bloque de roca engastado en el costado de una montaña coronada por el cráter de un volcán y durante centurias generaciones de monjes fueron tallando lo que hoy es el Templo Kailasa, motivo de maravilla de innumerables turistas. Un templo en el cual todas las esculturas, el salón con sus pilares y las figuras, forman parte de una misma unidad rocosa. Los monjes afirmaban que las figuras estaban allí encerradas en la piedra esperando que ellos las liberaran de su tosca apariencia!

La verdad está engarzada en el error y la ignorancia y para encontrarla debemos trozo a trozo como el monje tesonero, irla despojando de lo que la oculta a nuestro entendimiento. ¿Cuántas veces el débil brazo se desgaió contra la ruda superficie de la roca, cuántos años para avanzar sólo unos pocos metros? Así también el científico, día a día, año tras año, va en pos de la verdad oculta de la cual tiene una visión imaginaria que desea confrontar con la realidad.

Hay misterios tan fascinantes para el hombre dentro de sí mismo y en todo cuanto lo rodea, que el día que llegue a vislumbrarlos, estará tan absorto en su comprensión que considerará tiempo perdido el distraerlo en tantas situaciones absurdas y conflictivas como las que se crea y se enfrenta hoy día.

El profesor Ernest Chain ha hecho de esta comprensión el objeto de su existencia. De ella deriva no sólo la satisfacción de servir a la humanidad preservando la salud de sus semejantes, sino también el contemplar los maravillosos senderos de la naturaleza y cómo el orden crea el orden, dando así una base coherente a la vida.

Y dentro de este mecanismo que posee el azufre de los volcanes, el iodo y la sal del mar, el fósforo, el calcio, y el manganeso de la montaña, el oxígeno del aire y que se sirve de ellos para el milagro renovado de la vida en constante evolución; el químico, el biólogo, el fisiólogo, el físico, el filósofo de las ciencias, encuentran enigmas que han llevado centurias y múltiples generaciones de empeñosas existencias el descifrar!!

¡Al igual que los pacientes monjes hindúes y budistas!

Hoy que se han alargado los días del hombre sobre la tierra en gran parte por el advenimiento de los antibióticos no podemos menos que rememorar el tiempo en que la meningitis, la neumonia, la blenorragia, la sífilis cercenaban vidas o las invalidaban lastimosamente.

Se ha dicho que el siglo pasado perteneció a la física y que el próximo lo será de la química y la biología. Al pasar del estudio de la materia inerte a la materia viviente el hombre comprende que recién comienza a vislumbrarse el juego maravilloso que significa la vida.

Los fenómenos químicos que se celebran en el interior del organismo son los responsables de su estado de salud. Las células son verdaderas usinas donde infinitas reacciones químicas mantienen el equilibrio inherente a la vida.

Nuestras estructuras están sumergidas como extrañas plantas marinas en un medio acuoso y humoral fabricando y consumiendo substancias que con febril actividad contribuyen a la incesante renovación del organismo.

En este ambiente donde se celebra el concierto de la vida, el microbio sería mirado como un peligroso intruso y sin embargo a poco de nacer ya ellos se instalan en nuestro organismo y muchas veces cooperan con el mantenimiento de la salud.

Los hay de distintas clases, nuestro cuerpo es para ellos su territorio y dentro de él escogen las regiones que se avienen a sus características. Mencionaremos a título de ejemplo el llamado estreptococo alfa que se halla en la parte superior del aparato respiratorio. Si el bacilo de la difteria pretende invadir su territorio, el estreptococo alfa produce un veneno que acaba con el temible invasor y anota una victoria en nuestro favor.



El Prof. Ernest Boris Chain, hace pocas semanas realizó una breve visita al Uruguay.

Mucho más antigua que la raza humana, la bacteria emplea en el campo de batalla de la naturaleza, la guerra química con saña sin igual.

Hay ocasiones en que dejan morir de inanición al intruso acaparando todo el alimento disponible. Otras en que ensucian con desechos el ambiente y crean dificultades para el crecimiento y otras en que por mecanismos misteriosos generan substancias tóxicas para el enemigo.

Estas substancias son las que se conocen con el nombre de antibióticos.

¿Cuándo el hombre empezó a participar en esta contienda en su beneficio? ¿Cuándo vislumbró lo que ocurría en el mundo microscópico del cual dependía su vida?

En el año 1883 un sabio llamado Metchnikoff estudiaba en Sicilia la digestión de las esponjas y las estrellas de mar y cierto día se le ocurrió introducir algunas partículas de carmín en una larva de estrella de mar. Estas son transparentes así que lo que ocurría en su interior era fácilmente seguido con un lente de aumento a través de las cristalinas paredes de la larva. Le llamó profundamente la atención que eran células errantes que ya había advertido en el interior de las estrellas de mar adultas, las que se dirigían hacia las partículas de carmín y las devoraban. Súbitamente germinó en la mente de Metchnikoff la idea de que esas células movibles con la facultad de engullir las partículas de carmín, quizás fueran la defensa del organismo y que hacer lo mismo con los microbios sería la respuesta de cómo poder sobrevivir a ciertas infecciones. Para confirmar su teoría se valió de un ser microscópico llamado pulga de agua, porque nada a saltos. A' través del mciroscopio este ser ofrece un espectáculo maravilloso, es absolutamente transparente, se le ve latir un corazón que funciona con toda regularidad, y puede observarse en su interior una bolsa en la cual podemos advertir los embriones de futuras existencias.

En este organismo Metchnikoff observó lo que ocurría en ellos en cuanto penetraba un agente peligroso, las células errantes de la pulga se lanzaban a la batalla, rodeaban al invasor devorándolo hasta hacerlo desaparecer y cuando en otras ocasiones las células errantes no reaccionaban contra el peligro, los invasores devoraban a la pulga que sucumbía a sus venenos. Había asistido Metchnikoff a través de su microscopio al eterno drama de la vida en un organismo diminuto; pero que nos revelaba los misterios de nuestra naturaleza y la función de nuestras células errantes.

Al participar años más tarde el hombre en esta contienda por medio de los antisépticos, se vio que a menudo éstos dañaban las defensas naturales antes que al enemigo.

He aquí la inmensa importancia que tiene el conquistar para el hombre sustancias que refuercen nuestras defensas y que no sean para nuestro cuerpo más peligrosas que el mismo invasor.

Estamos en Inglaterra. El Dr. Chain se encuentra en la Biblioteca Radcliffe en Oxford. Oriundo de Alemania el Dr. Chain ha dejado sus lares hostigado por las huestes hitlerianas. Este brillante bioquímico estaba empeñado en descubrir substancias antimicrobianas.

En Londres la blitzkrieg llenaba los hospitales y las infecciones causaban estragos entre la población sufriente.

El Dr. Chain recorriendo los archivos de la biblioteca tropieza con un trabajo publicado por Fleming en 1929 que había sido completamente olvidado y pasado desapercibido para sus colegas. Se hablaba allí de un hongo que inhibía el crecimiento de las bacterias. Pero que había descorazonado a Fleming como bacteriólogo, por su característica de que perdía fácilmente su potencia. Y lo que descorazonó al bacteriólogo intrigó al químico.

Con un interés puramente académico Chain comenzó a explorar las características del penicilum notatus.

Pronto se dio cuenta de que estaba ante un poderoso germicida. Pero se planteaba el problema. ¿Sería tolerado por el organismo humano? Había que hacer de esa substancia una droga capaz de ser administrada sin riesgo a los pacientes.

Laboriosamente se cultivaron hongos en botellas de leche, en chatas de hospital; recordemos que Gran Bretaña estaba en plena blitzkrieg y los más dispares aparatos eran usados en este laboratorio desde baños de perros, hasta un dispositivo usado para sacar las bombas incendiarias.

Tres años de penosos estudios dieron como resultado producir una cantidad suficiente de penicilina como para ser utilizada en el ser humano.

Finalmente obtuvieron una cucharadita de un polvo marrón bastante impuro. El primer caso tratado con penicilina fue el de un policía inglés, un bobby como se les denomina en ese país, de 43 años que afeitándose se hizo una pequeña herida en la cara. Ese incidente sin importancia, no fue tal ya que en pocos días una infección estafilocóccica de la sangre lo hizo internar en gravísimo estado en el Radcliffe Hospital de la Universidad de Oxford para ser tratado.

El hombre estaba moribundo con la cara llena de abscesos, encendido en la fiebre. Ninguno de los medios de la ciencia conocidos por aquel entonces podría haberlo salvado; como un recurso desesperado se decidió ensayar la nueva droga. La primera inyección demostró que la droga podría arrancar de la muerte a su presa; pero, ¿qué se podría hacer de una droga de la que sólo poseían una cucharadilla y de la cual se advirtió que no permanecía en el organismo sino unas pocas horas, debiendo hacerse un tratamiento continuado? En su angustia por salvar una vida recogían la penicilina excretada en la orina y volvían a administrársela al paciente. Se advirtió que la penicilina readquirida estaba desprovista de impurezas habiendo el organismo humano actuado como un filtro. Se cuenta que un profesor de la Oxford University les dijo a sus estudiantes: "Mis amigos, Uds. deben aprender acerca de la penicilina que es una substancia remarcable que crece en la cama del hospital y se purifica por el pasaje a través de la fuerza policial de Oxford". Al cuarto día la fiebre había desaparecido y su milagrosa mejoría era el asombro de todos. Pero al quinto día la reserva de penicilina se había agotado. El Dr. Chain trabajaba afanosamente por depurar míseras cantidades que corría a llevar al hospital. Los microbios reiniciaron su ofensiva y esta vez hubo para siempre un policía de menos en Londres.

Este dramático incidente no volverá a suceder. Desde aquellos trágicos días y los meses que le sucedieron en que la penicilina era reclamada por telégrafo para casos desesperados disputándose el privilegio de usarla, hasta nuestros días en que está al alcance de todos, se ha realizado un milagro merced al esfuerzo de seres que como el Dr. Chain vienen con la gran misión al mundo de proteger la llama sagrada de la vida.

No es el Dr. Chain un batallador a quien el premio Nóbel tan honrosamente ganado lo lleva a descansar sobre sus laureles. No; la batalla no está terminada y en el mundo del Dr. Chain, en el maravilloso mundo de las moléculas, muchos sucesos ocurren más importantes para la raza humana que aquellos que llenan los titulares de los diarios.

Nuevos peligros acechan al hombre, nuevas cepas de microbios demuestran que pueden luchar contra la penicilina y destruirla. Como un estratega el Dr. Chain toma posiciones. Uno tras otro lanza al ataque nuevas fórmulas, hasta que la victoria demuestra que el mundo microbiano agresivo para la raza humana se ha encontrado con un temible contendor.

Y es así que el Dr. Chain nos ha traído la novedad de un nuevo compuesto que ha de barrer con las temibles infecciones resistentes a todos los antibióticos hasta hoy conocidos, y que habían infectado a salas de operaciones y sanatorios y conmovido los ambientes quirúrgicos por su pertinaz frecuencia.

Otro de los capítulos que abarca esta mente prodigiosa es el de la neuroquímica y hemos admirado su agilidad mental, su perspicacia y tenacidad, su inventiva, en el fascinante tema del metabolismo del cerebro.

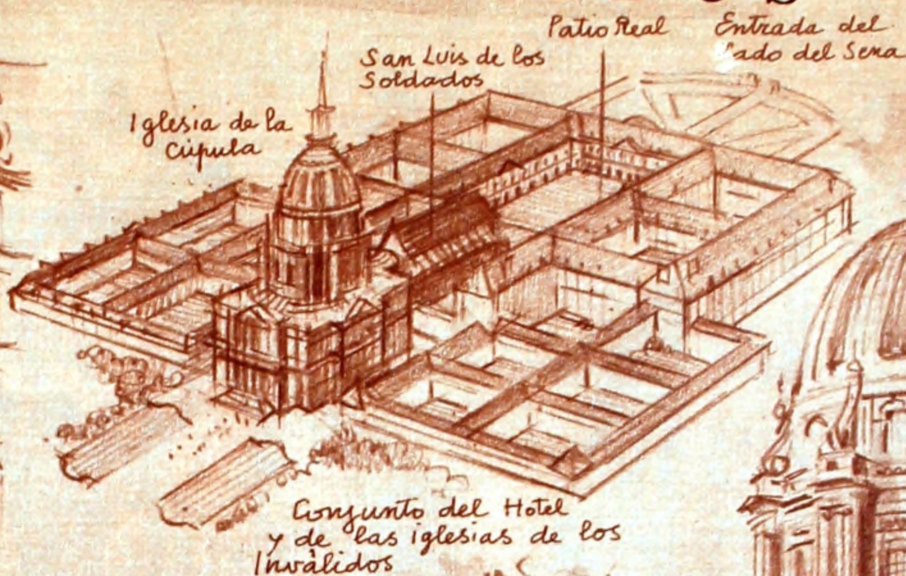
La maravillosa máquina humana tiene en el Dr. Chain uno de sus más capacitados estudiosos. Sólo los que viven de este modo disfrutan plenamente la vida, porque se disfruta aquello que se comprende y se respeta.

Profesor Víctor SORIANO

(Especial para EL DIA)

LOS INVALIDOS

Dibujos de Pierre Fossey



Conjunto del Hotel y de las iglesias de los Inválidos.

Entrada al patio Real del lado del Sena

Fachada de la Iglesia

El HOTEL DE LOS INVALIDOS en Paris fue fundado por LOUIS XIV para albergar a sus viejos soldados. LIBERAL BRUANT empezó en 1670 a levantar los pabellones destinados a los inválidos y la iglesia SAN LUIS DE LOS SOLDADOS.

HARDOUIN-MANSARD el arquitecto de VERSAILLES y de la PLACE VENDOME levantó la iglesia en 1679.

Proyectado con una ciencia admirable de las proporciones, la cúpula de los inválidos es una obra maestra del arte clasico del siglo XVII. En 1860, debajo de esta cúpula se construye la cripta y se trasladan los restos de NAPOLEON a una grandiosa tumba de pórfiro rojo.

Tumba de Napoleon vista desde la Cripta.

El patio Real.

Coro y cripta abierta debajo de la cúpula.

PARIS 1960 PIERRE FOSSEY



Edificio de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá, visto por una de sus fachadas.



El público se aglomera los domingos en las calles cercanas a la Lotería, para comprar los últimos billetes que entrarán en el sorteo dominical.

VALORES POSITIVOS DEL ISTMO

UNA LOTERIA ADMIRABLE

Un juego de suerte y azar que es una singular Institución de beneficencia y cultura. La Lotería Nacional de Panamá ha dejado de ser sólo un recreo del pueblo y de las clases pudientes, para convertirse en una empresa de caridad y cultura metida en la entraña de los panameños.

LA LOTERIA DE PANAMA

PRESUMO que la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá es, acaso, la más antigua del continente o una de las primeras que fueron creadas en este hemisferio. Nació hace más de un siglo, en 1848, en que una Ley concedió privilegio exclusivo a un ciudadano particular para establecer una Lotería en el Estado del Istmo, con sede en la ciudad de Panamá y por un lapso de diez años. Es verdad que no pudo funcionar entonces, por falta de garantías legales. En 1877 concedióse a otra persona el mismo privilegio.

Ciertamente fue el señor José Gabriel Duque, notable hombre de empresa y fundador de una familia destacada en el Istmo, quien vino a ser precursor de la Lotería de Panamá. A este gran pionero y a tres ciudadanos más se les concedió, separadamente, en virtud de una Ley de 1882, el privilegio de establecer sorteos de Lotería en el Estado de Panamá, pero fue el señor Duque el único que obtuvo la patente exigida. El domingo 25 de febrero de 1883, se realizó el primer sorteo ante la expectativa general, con un premio de $ 500,00.

Un año después, afirmado José Gabriel Duque como concesionario exclusivo, nueva Ley del Gobierno del Estado aprobó el Reglamento de la llamada Lotería de Panamá, que empezó a funcionar bajo esta nueva concesión, el 1º de enero de 1884, por un período de 25 años.

No es mi intención en este breve escrito hacer la historia de la Lotería, y considero que ello no interesa a los lectores. Sólo diré que la empresa fue creciendo, a la medida en que fue creciendo el Estado de Panamá, luego el Departamento, como parte integrante de Colombia y, más tarde, la República de Panamá. Al señor Duque se le concedieron prórrogas y en sus propios talleres tipográficos donde se editaban sus periódicos "La Estrella de Panamá" y "The Star and Herald", se imprimían los billetes para los sorteos. La afluencia de trabajadores y funcionarios para el Canal de Panamá contribuyó indudablemente a fomentar la venta de billetes, fuera de la Zona del Canal, donde en 1904 fue prohibida la venta. Y el prestigio de la Lotería fue creciendo y dándole a la empresa caracteres de institución respetable y benéfica, especialmente desde 1919, año en el cual, terminado el contrato con el señor Duque y, por virtud de una Ley promovida por el Presidente Belisario Porras, la nación panameña asumió la dirección, los derechos y las responsabilidades de la Lotería Nacional de Panamá, cuyos beneficios netos serían distribuídos entre los establecimientos de beneficencia, colegios y escue-

Puede verse en esta fotografía el cerro de billetes de lotería que se preparan para lanzar a la calle.



mediante indicaciones del Poder Ejecutivo.

...s tarde, cuando el sistema de sorteos se ...o grande, cuando rebasó las fronteras del Istmo y adquirió compradores de billetes en muchos países, y se metió en las ...ñas del pueblo con normas familiares, ...ando parte del presupuesto de cada ho..., creando, de manera súbita, nuevos ... beneficiando aquí, desilusionando allá; cuando todos sus hinchados productos se ...daron a casas de caridad, adquirió el ...ganado título de Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá. En la capital de la nación y en todas sus provincias, los hospitales de caridad y todos los establecimientos de beneficencia, son hijos de la Lotería y crecen merced a sus productos. ...es un juego de suerte y azar, nadie puede negarlo, pero es un juego que beneficia las clases no favorecidas por la for... con crecida asistencia social, que vende a ...la persona halagadoras ilusiones cuando ... le han resultado premios.

...r la Gerencia de la Lotería han pasado personajes de relieve nacional. Sólo quiero referirme al último, don Guillermo Elías ...ino, líder político de antecedentes respetables y gran profesor de energía, quien ha impreso a la institución un ritmo diná... y la ha robustecido con reformas muy provechosas, entre ellas, la más sobresaliente sin duda, el haber establecido el ... Sorteo de Navidad, con un estupendo premio mayor de medio millón de balboas (medio millón de dólares) y otros premios ... altos. El primer sorteo de tal enver...dura celebróse en diciembre de 1961, con resultados sorprendentes, y los billetes del ...se jugará en la próxima Navidad se ...venido adquiriendo desde hace varios ...s con entusiasmo.

TAMBIEN LA CULTURA

...a excelente labor benéfica y social de la Lotería de Panamá no se detuvo ahí. Fue ...zando cada año con aumentos gradua... los aportes presupuestados para casas e instituciones de asistencia social, y decidió buscar también los caminos de la cultura, con el propósito de difundir los ...res intelectuales de la república, dar a conocer la historia del Istmo desde la con...quista hasta los días actuales, su geografía ...s aborígenes, sus riquezas naturales y ...paisajes selváticos, sus islas, sus mares y montañas, todo lo que descubra el origen y ...vida de esta lauta garganta de América que se ha convertido por obra y gracia de su ubicación terrestre en puente del mundo.

Desde 1941 apareció su revista "La Lotería", cuyos propósitos iniciales fueron los de "afianzar más entre el público el crédito indiscutible de que ha gozado siempre la Lotería Nacional de Beneficencia". Desde sus primeros pasos esta publicación fue editada en fino papel, nítidamente impresa, con numerosas ilustraciones y una vasta circulación gratuita. Como la misma lotería, su órgano de expresión periódica fue adquiriendo prestigio y familiaridad, especialmente entre las clases cultas. Ha sido dirigido por los gerentes de la institución, algunos de ellos de singular preeminencia y alta categoría intelectual, entre los cuales se han contado ex Presidentes de la República y ex Ministros de Estado.

La revista "Lotería", como se llama hoy, en su larga y meritísima vida, ha desentrañado la cultura aborigen en sus más hondas raigambres. Su principal colaborador y editor por muchos años ha sido el eminente historiador don Juan Antonio Susto, y también ha publicado en ella sobresalientes apuntes el historiógrafo eximio don Ernesto J. Castillero. Allí hemos visto relatos apasionantes sobre los amores de Bolívar, anécdotas criollas, bibliografía panameña, cosas de antaño, costumbres de los antepasados, cuentos nacionales, efemérides de la patria, frases históricas, gabinetes del gobierno, galería de presidentes, historias de Panamá la Vieja, literatura ,panameños de la época colonial, romances de los meses del año, versos del tiempo viejo, visiones de la ciudad de Panamá en el siglo diecinueve, poesías de los bardos contemporáneos de la nación, y esa sección gráfica incitante del "Ayer y Hoy". En esas páginas ilustres han desfilado los próceres, los estadistas y gobernantes, los cultores mentales, los escritores y poetas, los políticos y legisladores, todo lo que representa un florón de gloria o un arquetipo de claridad para la joven república. Por eso y mucho más, la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá ha dejado de ser sólo un juego de suerte y azar para muy nobles fines de asistencia social, y se ha convertido también en una institución de cultura metida en la entraña del pueblo.

Alfonso MEJIA ROBLEDO

(Fotos de Carlos E. Bech)

Panamá, agosto de 1962

(Especial para EL DIA)



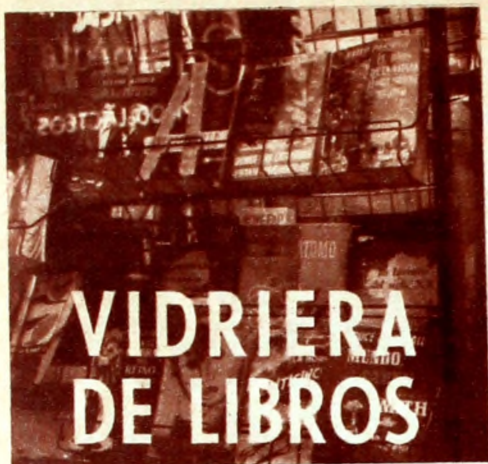
Este conjunto representa numerosas portadas de la gran Revista de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá.



Una típica vendedora de lotería, sentada en una acera de la calle. Por las hondas arrugas de la anciana resbalan historias de este juego que tanto recrea al pueblo de Panamá.



Una parte del interior de la Lotería, donde trabajan los pagadores.



CON AMORE

El oficio de editor tiene características muy singulares, trasunto de la misma singularidad del producto que se elabora. El libro es —¿quién lo duda?— una mercancía, un objeto de comercio, algo que se vende y se compra con dinero, y quienes a su tráfico se dedican, necesariamente deben encontrar allí las bases económicas de su sustento. Pero al mismo tiempo el libro es el vehículo de mayor potencia espiritual, el receptáculo cultural de mayor perduración y más profundo de que el hombre dispone. Quienes olvidan esta suma jerarquía y consideran sólo el aspecto material del negocio, caen en las aberraciones más graves y aun en verdaderos crímenes de lesa civilización. El industrial y el comerciante del libro que no ven la indestructible unidad de ambos aspectos, yerran el camino y debieran dedicarse a otra actividad menos dañina. Personalmente, opinamos que ni siquiera una actitud indiferente les salva de la condenación. O uno se entrega al libro con total amor, o debe apartrase de él.

Quizás por esto es que, cuando de vez en cuando vemos a algún editor vocacional, que pone en juego no sólo su patrimonio material y todo su tiempo vital, sino además el deseo de hacer las cosas bien, cada día mejor, ilustrándose en los buenos ejemplos de todo el mundo, metiéndose por los caminos del propio arte, no sólo gráfico sino también plástico, autoeducándose en infinitas disciplinas, para dar día a día un producto mejor elaborado, más hermoso y de mayor receptividad y sugestión sobre el público; cuando nos enfrentamos a hombres así —generalmente surgidos dentro de familias o de empresas con tradición librera, como surgían los hábiles discípulos en las corporaciones medievales— nuestro entusiasmo toma expresiones que los ajenos quizás juzguen exageradas.

La Editorial Kapelusz, con sede principal en Buenos Aires y filial en Montevideo, es de antiguo conocida por su orientación hacia el libro de enseñanza, con una especialización mayor en textos escolares, de ciclo medio y de pedagogía. Su producción ha sido siempre cuidada, las traducciones y adaptaciones de obras extranjeras han mantenido un nivel muy correcto y las producciones originales —en su mayoría encargadas a solventes firmas de ambas márgenes del Plata— han sido siempre cernidas por una criba finísima. Siempre han merecido elogios, pues, su aspecto formal y su contenido.

Pero, como el tiempo sigue su marcha, la gente que en esa empresa alienta un alma de editor y domina ese oficio (poco conocemos de la composición actual del equipo; creemos que dirige don Jorge Kapelusz), ha venido realizando, tiraje tras tiraje, nuevos esfuerzos para lanzar creaciones de mayor aliento (obras en varios tomos de fama en otros idiomas), para realizar coediciones con grandes casas extranjeras que les posibilitan la utilización en común de millares de ilustraciones a varias tintas, para emplear nuevas técnicas de impresión y de encuadernación que convierten al libro en un objeto no sólo atractivo sino realmente hermoso, confluyendo la artesanía con el arte. Y todo esto llevado a tales dimensiones, realizado en cifras y volúmenes tan elevados que testimonian un esfuerzo y una dedicación absolutos en momentos precisamente en que la industria argentina en general, y la editorial en particular, padecen una situación bastante penosa. Es tanta la producción que, pese a los continuados comentarios que hemos venido efectuando de las obras de este fondo, nos encontramos ciertamente desbordados por los nuevos envíos.

Al dedicarle esta página a quienes han colocado la actividad editorial rioplatense al mismo nivel de países que van a la cabeza en la industria, como son Francia y Estados Unidos, queremos rendir homenaje a la legión de hombres y mujeres que, en todas partes del mundo, cumplen su oficio de editores con nobleza, con conciencia, con amor.

M. M. V.

CIENCIAS

Muchos estudios universitarios, como las ciencias económicas, las naturales, la arquitectura, la agronomía, la medicina, la farmacia, la tecnología en general, requieren un conocimiento matemático básico, no especialmente profundo, pero que permita seguir sin fallas el progreso científico moderno. Para contemplar esta necesidad, el conocido profesor argentino César A. Trejo ha preparado su **Matemática General**, con un primer volumen que contiene elementos de álgebra, de geometría analítica y de trigonometría, estando el segundo dedicado a cálculo diferencial e integral. Su excelente presentación viene completada con un desplegable conteniendo tablas para la resolución de los problemas y ejercicios propuestos.

M. O. González, que fuera profesor de la Universidad de La Habana y hoy lo es de la de Alabama (EE. UU.), conjuntamente con otro profesor de esta última, J. D. Mancill, presenta dos volúmenes de **Algebra elemental moderna**, indicando precisamente que los avances científicos de los últimos tiempos hacen imperiosa una revisión a fondo de los cursos de esta especialidad, ya que es tan grande el número de definiciones incorrectas que peligra caerse en un confusionismo paralizante. El millar de páginas de su texto es impenetrable para nosotros, que estamos sólo repitiendo lo que afirman los autores...

Pero no todos los libros de este grupo nos son ajenos en su contenido. Con audacia que aún nos asombra hace un cuarto de siglo preparamos, para nuestros compañeros de la Facultad de Derecho, un resumen de nociones estadísticas. Así es que hemos recibido con lógica alegría la **Estadística** de Fausto I. Toranzos (que ojalá tengamos oportunidad de volver a comentar en esta página), un volumen que contempla a un mismo tiempo lo que pretendía nuestro modesto trabajo: dar nociones al alcance de todo el mundo, y brindar (en letra chica y en apéndices) el complemento matemático indispensable para profundizar en esta ciencia o méotdo (todavía se discute su naturaleza).

La **Petroquímica** del profesor norteamericano Melvin J. Astle estudia aquel sector de la química en donde se juegan quizás los valores más grandes de la economía mundial: la química del petróleo. Los Dres. Leda Darnet y Pedro A. Badin se han encargado de la versión castellana. Ha aparecido ahora también el volumen II de la **Química analítica cuantitativa** de Arthur I. Vogel, que comprende la Q. A. aplicada, el análisis instrumental y el análisis de gases, traducido del inglés por Miguel y Elsíades Catalano. Queda así completada una obra científica fundamental, cuyo primer volumen en castellano se había publicado en 1953, nueve años antes! He aquí otro ejemplo de la labor persistente y esforzada de una verdadera empresa editorial. Cerrando este grupo especializado, tenemos la **Técnica de laboratorio en química orgánica** del profesor de la Universidad de Washington, Kenneth B. Wiberg, en versión castellana de los Dres. Ariel H. Guerrero y Leda Darnet.

GEOHISTORIA

No hace mucho en esta misma paginas nos ocupamos del nuevo concepto de **geografía regional**, es decir, del nuevo tipo de estudio que contempla las realidades de la superficie de la tierra y de sus habitantes, sin condicionamientos políticos, haciendo abstracción de las fronteras que los Estados se han venido dando a través de la historia. Su característica más notable es la apreciación conjunta de una serie de elementos que intervienen en cada región individualizando la conformación física, flora, fauna, clima, población, economía, etc. En esa misma orientación está el tomo de **Tierras nórdicas** preparado bajo la dirección de George H. T. Kimble y Dorothy Good, por una serie de quince expertos (una curiosidad: cada uno firma sus capítulos). Abarca las regiones ártica y subártica, comprendiendo territorios de América, Asia, Europa, Groenlandia y el casquete polar. La versión castellana es de los profesores Alfredo C. Rampa y María Susana Donaldson. El tomo está magníficamente ilustrado e impreso.

En Francia la Editorial Hachette se está especializando cada vez más en la edición de libros profusamente ilustrados y coloridos que son verdaderas hazañas en el terreno gráfico. Para servir a esta tendencia, publica ahora numerosos textos en los que el valor de la letra y el del grabado son equivalentes. La **Historia dinámica** de A. Aubert y F. Durif había sido hasta el presente un ejemplo de combinación de arte y de pedagogía que quienes estamos en la materia mirábamos con verdadera envidia. Kapelusz ahora nos la sirve en castellano, con la adaptación y traducción de L. M. de Tomada, que ha tratado de evitar que el excesivo patriotismo francés tienda a hacer girar la historia universal alrededor de la tierra gala, y ha incluído otras referencias a nuestros ancestros hispánicos. El volumen, destinado a la enseñanza media, abarca Oriente, Grecia, Roma y Edad Media, y puede decirse que por su riqueza de colores (cuatro tintas), su diagramado originalísimo y su artística presentación, es, en idioma español, el texto más atractivo que hasta ahora ha caído en nuestras manos.



IDIOMAS

Hay una antigua disputa entre los estudiantes de secundaria: ¿qué es más odiada, la gramática o la matemática? Lástima que ambas son necesarios pilares en la mínima estructura cultural de cualquier hombre. El esfuerzo máximo de los pedagogos modernos es hacer tragar esta píldora con la envoltura más aceptable.

Las profesoras María H. Palisa Mujica de Lacau y Mabel V. Manacorda de Rosetti han preparado un curso de **Castellano** (tenemos los tomos I, II y III a la vista) en el que, seguramente en colaboración mutua con el editor, las explicaciones más áridas adquieren formas geométricas o se destacan por diagramados especiales y mediante la utilización de una segunda tinta. El conjunto es atractivo y contempla evidentemente un gusto plásticamente actual.

La serie aparece complementada con otro volumen de **Antología y comentarios de textos** realizados por las mismas autoras.

También podremos incluir en este apartado los nuevos volúmenes de la Biblioteca Grandes Obras de la Literatura Universal, que son elementos auxiliares de la enseñanza de gran valor. Cada tomito trae, además de la obra original, su ubicación cronológica, profusión de notas explicativas, y un prólogo realizado por especialistas. Esta colección, anteriormente dirigida por Fermín Estrella Gutiérrez, aparece ahora bajo la égida de María Hortensia Lacau, por lo menos los volúmenes que nos llegaron últimamente. Ellos son: **María** de Jorge Isaacs, con prólogo y notas de Angel Rivera; **Tabaré** de Juan Zorrilla de San Martín, con estudio preliminar y notas de Iber A. Verdugo; **Páginas en prosa** de Gabriela Mistral y **Ariel** de José Enrique Rodó, ambos selección, prólogo y notas de nuestro compatriota José Pereira Rodríguez.

Las profesoras Rosa Nahuys de Ipola y Lygia Fonseca de Ras han escrito **Licoes de portugués**, dentro de un evidente plan de acercamiento con la gran nación brasileña, no faltando en el texto los grabados a color y numerosas fotografías de bellos lugares del Brasil, que hacen entretenido el estudio y despiertan el interés de visitarlos. Escopeta de dos caños: idioma y turismo.

APERTURA FILOSOFICA

Casi desde que existe la filosofía como una actitud humana frente a los grandes problemas de la vida y de la muerte, ya venía apareciendo la legión de los discípulos, de los comentaristas de las ideas ajenas, de los historiadores de la filosofía. Aunque el transcurso del tiempo ha ido permitiendo que esas historias se hicieran más y más objetivas, menos comprometidas y tendenciosas, aún no se ha llegado a la objetividad absoluta, porque en el fondo de su corazón cada glosador tiene su preferencia y es difícil que se mantenga alejado del combate de las ideologías.

Tenemos un ejemplo bien claro en la monumental **Historia de la Filosofía** de Albert Rivaud, publicada originalmente en Presses Universitaires de France, y puesta al día por Gilbert Varet (traducción de Angela Romera Vera y Marta Elena Samatan). Se sostiene aquí una actitud convalidadora de la fe, como complemento indispensable para el conocimiento que la razón por sí sola no alcanza, y, además, dentro de esta posición, una expectativa tolerante frente a la astrología, al espiritismo y a ciertas formas extravagantes de la mística, como fenómenos que en parte no han sido puestos todavía en claro. Ni qué decir que, ante el racionalismo seco y matemático de los siglos XVIII y XIX, compartimos una posición de apertura que, desde luego nos parece más equilibrada; pero, no sabemos si por temperamento o por formación, desconfiamos del irracionalismo en tal forma que no quisiéramos darle carta de ciudadanía en la filosofía, si bien no podemos negarle su sitio en un desarrollo histórico como el de Rivaud. Debe incluírsele; pero no le queremos como instrumento interpretativo. Perdonando la petulancia, podríamos afirmar que tal vez Rivaud y nosotros estemos totalmente de acuerdo en la interpretación abierta; pero señalamos el peligro de desviación irracional en mentes jóvenes no preparadas suficientemente. Riesgo que no es muy inminente en el caso, porque la obra no está destinada a simples estudiantes sino, como se indica en el prefacio, a los que se inclinen a la investigación o a la enseñanza.

El tomo I, subtitulado **Desde los orígenes hasta el escolasticismo**, comprende 38 capítulos divididos en cuatro libros: Pensamiento presocrático; Sócrates, Platón, Aristoteles; Epicúreos, estoicos, académicos y escépticos; y de Filón de Alejandría a Juan Escoto. El tomo II, **Desde el escolasticismo hasta la época clásica**, tiene 25 capítulos en dos libros: De Pedro Damián al renacimiento; y El renacimiento. El tomo III, **La época clásica**, son 22 capítulos en dos libros: De Bacon a Hobbes; y De Spinoza a Newton.



En estos tres volúmenes, de casi 1.400 páginas, se abarca un extensísimo período del pensamiento de la humanidad. Pero, como observa el autor, si bien la técnica y la ciencia han ido diversificando y depurando los conocimientos del mundo material, en el campo de las puras ideas casi no hay crecimiento o innovaciones (o las hay en mucho menor escala) entre los primeros y los últimos filósofos. La obra que estamos reseñando es, pues, de aquellas que equilibran al ser humano inteligente, porque la visión panorámica del conocimiento y de la ignorancia hace encogerse al más petulante y levantarse al más humilde de los hombres.

CIENCIAS SOCIALES

Es un lugar común muy transitado afirmar que en éste y en el pasado siglos las muchedumbres han pasado a primer plano. Aún en el caso de las últimas dictaduras, la multitud ha cumplido la función de un coro frente a los delirantes líderes que han ido a representar su papel de superhombres en plazas públicas hormigueantes de seres humanos. Así es como la ciencia de la sociedad ha tomado una importancia cada día mayor y, en cierto momento, hasta ha ejercido una especie de imperialismo que amenazó de muerte a la filosofía, a la psicología y a la economía, a las que arrebató finalmente extensos territorios.

Aparece ahora en castellano un **Tratado de Sociología** cuya principal fama no radica en ser obra de dieciséis profesores de la materia, sino en haber estado bajo la dirección de **Georges Gurvitch**, uno de los sociólogos de mayor prestigio de todas las épocas. La autoridad de Gurvitch y su condición de maestro es lo que da unidad a esta obra elaborada en partes por diferentes escritores. Se compone de dos tomos, de los cuales el primero, que es el aparecido ahora con el sello de Kapelusz (traducción de María C. Eguibar y Alicia M. Vacca), trae: Introducción, Sociología general, Morfología social, Sociología económica y Sociología industrial.

Es una obra indispensable para el manejo del fenómeno social contemporáneo.

Aunque pertenece a la Biblioteca de Cultura Pedagógica de Kapelusz, incluímos en este sector la obra de Pierre Jaccard (traducción de Dora Delfino) titulada **Política del empleo y de la educación**, puesto que su objeto fundamental está en procurar que la educación vaya preparando las traslaciones profesionales a fin de que no sea una utopía llegar al pleno empleo, considerando a éste no sólo como la supresión de la desocupación sino además como la mejor inversión del capital humano en actividades útiles.



EDGAR RICE BURROUGHS

Tarzan

CUANDO CAE LA NOCHE, LA JUNGLA SE PUEBLA DE LOS DISCORDANTES SONIDOS DE SUS HABITANTES... PERO TODO ESO ES MÚSICA PARA LOS OIDOS DE UNO DE ELLOS.





